

LA LENGUA EN PEDAZOS INCOMBUSTIBLE TERESA DE ÁVILA

CLARA SANCHÍS / PEDRO MIGUEL MARTÍNEZ

FOTO: SERGIO PARRA

En estos últimos tiempos no es frecuente que el mundo del santoral se pasee por las tablas de un escenario. Hubo tiempos en que abundaban, sobre todo en cine, estas vidas ejemplares. Por eso sorprende que suba al escenario

La lengua en Pedazos

, un texto que deambula a través de los vericuetos místicos y contestatarios de

Teresa de Cepeda y Ahumada

, más conocida como

Santa Teresa

, doctora mística y santa hoy en el santoral, pero puesta en entredicho por las autoridades religiosas oficiales de la época, y hasta la

Inquisición

husmeó en su conducta.

Sorprende más que se haya metido en este fregado

Juan Mayorga

, prolífico dramaturgo cuyo norte literario es el compromiso y el análisis crítico de la sociedad.

Él mismo ha reconocido que cuando habló del proyecto a los de su entorno de teatro, la observación fue "

como no te lo produzca la Conferencia Episcopal

..." No se lo ha producido la

Conferencia Episcopal

, sino que ha sido el ánimo de

Susana Rubio

, la distribuidora

Entre Cajas

y la

Compañía La Loca de la Casa

- título tomado de

Teresa

para aludir a la imaginación - que el propio

Mayorga



ha formado junto a los dos intérpretes:

Clara Sanchís

y

Pedro Miguel Martínez.

Teresa

ella, especie de

inquisidor

él. Y para que todo quede en casa

Juan

se compromete con la dirección por vez primera

[\(CLIKEAR\)](#)

.

El reto, pues, era doble: un texto sobre una santa, y la dirección. Este doblete de dramaturgo y director le ha permitido revisar una y otra vez el texto sobre la realidad escénica: las tablas del escenario.

Santa Teresa

es un personaje controvertido y por lo tanto atrayente. Esto es lo que le llevó, parece ser, a

Juan Mayorga

a enfrentarse con él. El texto parte de

El libro de la Vida de Teresa de Jesús

y de sus

cartas

, así como de una literatura femenina italiana sobre la Santa. Si se lee el

Libro de la Vida

, sorprende la capacidad de

Juan

para trasladar a diálogos lo que en el libro es narración y con un castellano de largas frases y una sintaxis que no es la de nuestros tiempos, aunque sí las de ellos. No obstante, oyendo hablar a la

Teresa

e

Inquisidor

personajes, los diálogos nos resultan cercanos sin perder el estilo, vocablos y aire de aquel lenguaje que tanto se ha alabado en

Santa Teresa

.

Indudablemente no se ha pretendido una

Biografía

y menos una

Hagiografía

, terminología para las biografías de santos, y usada peyorativamente cuando en una biografía de un no-santo se exalta excesivamente al personaje. En este caso la expresión biografía hagiográfica apunta a una falta de objetividad.

En lo que

Mayorga

se centra es en el conflicto que supone la huída de

Teresa

con otras hermanas al

Convento de San José

. A partir de ahí, se analiza el comportamiento de

Teresa

en escritos y concepción de la vida. Tal análisis se desarrolla a través del enfrentamiento entre

Teresa

y el

Inquisidor,

cuya visita viene motivada ante la acusación contra

Teresa

por parte de las autoridades oficiales, la

Institución

.

Si bien se respeta la mentalidad religiosa de

Teresa

al interpretar sus decisiones como voces del "Señor", y que hoy pondríamos en duda, dada nuestra mentalidad menos sacral y más desmitificadora, esto no quiere decir que sea una tesis a defender por el autor. Simplemente sitúa al personaje en una mentalidad y una época. Prescindiendo de donde provengan tales "voces" lo que parece interesarle es el personaje que define como complejo y controvertido, el cual toma decisiones en contra de la Oficialidad.

Teresa

es acusada de iluminismo, término muy frecuente en la época para denunciar a todos los que rompían los moldes de la

Institución

, en este caso religiosa. Por eso, dejando de lado el contexto religioso en el que se mueve

Teresa

, su toma de decisiones ante la vida es válida en el contexto laico. Al fin y al cabo,

Teresa

pertenece al llamado "profetismo", el cual, en el mundo occidental religioso, lo llevan adelante los llamados "

Profetas en el Antiguo Testamento

"; en cuanto que su comportamiento y su palabra van más allá de la normativa

institucional para ir en busca de un bien común de miras más amplias. En el

Nuevo Testamento

profetas serán

Juan el Bautista

y después

Jesucristo

. El profeta, por ir contra el régimen establecido tiene un destino seguro: la persecución hasta la muerte. En el mundo religioso, profetas han sido los grandes renovadores del judaísmo y del cristianismo, en otras religiones también han existido personas similares, y en el mundo laico los hombres que, honradamente, han sabido abrir nuevos horizontes para un bien común y no individual.

Este sentido profético en

Teresa

y, por lo tanto, de enfrentamiento, es lo que parece haber encandilado a

Juan Mayorga

para que la palabra escrita por

Teresa

pueda encarnarse en el escenario. Y esta palabra se encarna admirablemente, con la virtud de crear un lenguaje actual y al mismo tiempo impregnado del aroma de los escritos originales.

La complejidad del personaje de

Teresa

va más allá del enfrentamiento externo. Llama la atención su expresión de que a pesar de todo, está dichosa de "

morir en la Iglesia Católica

"; algo que, en principio, parece incongruente. Ésta suele ser una postura común en los profetas, ya que el concepto de

Iglesia

o de

Religión

va más allá de las formas culturales e institucionales que recortan el vuelo religioso.

La puesta en escena es parca en acción, y sustancialmente se apoya en la interpretación de los actores, la cual es muy buena, tanto en

Clara Sanchís

como en

Pedro Miguel Martínez

Clara

proporciona al personaje dureza, angustia, fragilidad y sentido común, sin olvidar el humor emanado de sus frases, en modo convincente. Es un muy buen trabajo interpretativo. Por parte de

Pedro

da a su personaje la intransigencia lógica de guardián de los principios, sin caer en la trampa de trazar un ser totalmente antagónico y falto de humanidad, o caer en el maniqueísmo. Esta no es una película de buenos y malos. Indudablemente tal enfrentamiento como está contado no ha existido históricamente, pero sí el acoso institucional hacia

Teresa

. La ficción de ese

Inquisidor

, podría ser muy bien el

Otro Yo

de

Teresa

, la cual pone en tela de juicio sus mismas decisiones.

En el caso de los diálogos de

Pedro Miguel

, hay que subrayar el inmenso y exitoso trabajo de

Juan Mayorga

, ya que están sacados de frases escritas de la propia

Teresa

, de las acusaciones que ella relata. Están escritos de tal modo y con tal ingenio que resultan veraces en boca del personaje.

Una de la virtudes de la puesta en escena es haber logrado crear acción en lo que, en el fondo, es un interrogatorio procesal. Se acierta con las diversas ubicaciones.

El conflicto creado es suficiente para decir algo al público de hoy. Esta cercanía queda más subrayada al eliminar las tocas y estameñas del hábito, y sustituirlas por pantalones y chaqueta de áspero tejido o bien de apuntar una especie de "clerygman" al

Inquisidor

.

Teresa

y su

Inquisidor

mantienen un pulso que puede ser actual. Por desgracia, lo es tanto en el ámbito religioso como laico.

Hay algún pequeño lunar que convence menos, como es el tirar al suelo vasos y patatas para mostrar cómo van cayendo las personas del entorno de

Teresa

. El

Inquisidor

a medida que las menciona va dejando caer un vaso al suelo o una patata. Se siente demasiado artificioso, y resulta un tanto ridículo en lo que respecta a los vasos de plástico al chocar contra el suelo. Tal vez podrían funcionar vasos de cristal si se estrellaran contra el suelo, pero esto son palabras mayores para la producción - se romperían muchos vasos - y no deja de ser un peligro por aquello de los cristales rotos.

Otra de las debilidades de la puesta en escena es la ubicación de algunas escenas en una sala a tres bandas - en otros teatros se ha presentado como Teatro a la Italiana, (frontal) -, al situarlas en uno de los laterales de los pasillos. Los espectadores ubicados en el extremo opuesto de la fila pierden la visibilidad del actor. Tal recurso sería soportable si el parlamento fuera relativamente breve.

La disposición a tres bandas proporciona mayor intimidad y cercanía de los personajes, con lo se consigue meternos de lleno en el conflicto. Somos observadores a través de una ventana abierta.

Es cierto que

Mayorga

no ha pretendido una biografía y prefiere el conflicto del personaje, sin embargo en pinceladas conocemos también, sustancialmente, la vida de

Teresa

. Lógicamente de este retrato están ausentes los arrobos místicos, que se han interpretado de distinto modo e incluso desmitificado a través de los tiempos. No interesan ni añaden nada a lo que se pretende, y, por otro lado, tales misticismos corporales provienen de testimonios de la época que no dejan de ser interpretaciones subjetivas y, a veces, legendarias. Si alguien posee reticencias para con una persona como

Santa Teresa

, por las razones que sean, la

Teresa

de

Mayorga

las reconcilia.

La duración es de 1 hora y 20 minutos, un tiempo adecuado a la narración que se nos ofrece y que se nos pasa volando. Buen síntoma.

La lengua en pedazos. Teresa de Jesús. Mayorga . Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Sábado, 16 de Febrero de 2013 07:26 - Actualizado Sábado, 16 de Febrero de 2013 09:03

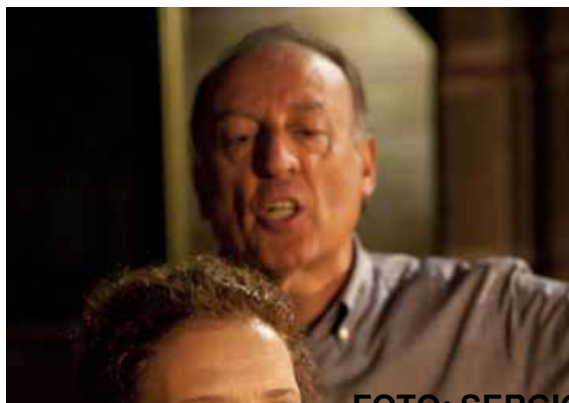


FOTO: SERGIO PARRA / LARA SANCHÍS / PEDRO MIGUEL MARTÍNEZ



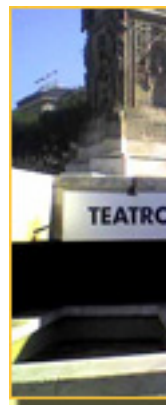
Más información

[Entrevista](#)

[La lengua en pedazos. Teresa de Jesús. Mayorga.](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande





TEATRO FERNÁN GÓMEZ

Sala II

Aforo: 316

Pz/ de Colón, s/n

28001 - Madrid

Metro: Colón, Serrano

Bus: 5/14/27/45/21/53/150/1/9/19/51/74

RENFE: cercanías.

Entradas: Caixa Catalunya en

www.telentrada.com y

Tf. 902 10 12 12

Tel-reservas grupos: 91 480 03 33 37

Email info@munimadrid.es